

LA APASIONANTE FORMA DE HABLAR DE LOS CHILENOS. EL ESPAÑOL DE CHILE: GENERALIDADES

Rodolfo Andrés Vivanco Rojas¹

RESUMEN

Es frecuente en los círculos intelectuales escuchar que los chilenos tienen una forma descuidada de hablar y, por tanto, difícil de entender. Palabras que se acortan, muchos modismos, neologismos, indigenismos, apodos, bastante expresión corporal a la hora de comunicarnos y también una pizca de humor en el lenguaje, sobre todo en el oral. Pero el español usado por los chilenos no es más que la expresión lingüística de una parte de América y técnicamente el español de Chile es una variante del español. A la hora de buscar las causas de la manera de hablar de los chilenos, tenemos que adentrarnos en la historia de Chile. En ese ejercicio, encontraremos que la mayoría de los conquistadores portadores del castellano no eran precisamente eruditos ni grandes sabios de la lengua. En este trabajo, se expondrán los aspectos generales del léxico y, en parte, de la pronunciación del español de Chile y su implicancia para la cultura de Chile.

Palabras clave: español de Chile, castellano, lengua, léxico, variante lingüística.

ABSTRACT

THE EXCITING WAY OF SPEAKING OF CHILEAN PEOPLE: GENERALITIES

It is frequent in intellectual circles to hear that Chilean people have a careless way of speaking and, therefore, that it is difficult to understand. There are shortened words, many idioms, neologisms, indigenisms, nicknames, a lot of body language to communicate and also a pinch of humor in the language, especially orally. But the Spanish used by Chilean people is the linguistic expression of a part of America. Technically, the Spanish of Chile is a variant of Spanish. Along with looking into the causes of Chileans' way of speaking, we have to explore the history of Chile. In that exercise, we will find that most of the conquerors who brought along Castilian were not exactly scholars or great wise men of the language.

In this work, the general principles of the lexicon and in part, of the pronunciation of the Spanish of Chile and its implication for the culture of Chile will be discussed.

Keywords: Spanish of Chile, Spanish, language, lexicon, linguistic variant.

¹ Magíster en Lingüística con mención en Dialectología Hispanoamericana y Chilena, Universidad de Playa Ancha. Profesor de Castellano, UMCE. Docente de Lenguaje y Comunicación Liceo INSUCO de Chile-UTEM. E-mail: rodvivanc@gmail.com

INTRODUCCIÓN

Los idiomas poseen una carga cultural enorme, pues con ese recurso los individuos establecen sus relaciones humanas. Para el lingüista, ningún fenómeno del lenguaje debe prescindir de revisión a la hora de analizar los idiomas. Tanto las formas cultas y literarias, como la oral y popular, son objetos de juicio para poder entender el mecanismo de la utilidad del lenguaje.

Chile, un país que en la actualidad cuenta con un poco más de 17 millones de habitantes, considera que su reputación, a la hora de encarar el lenguaje en el código oral, está bastante ninguneada. Esto porque es una alarma nacional lingüística que los chilenos somos “mal hablados” en comparación con otros hablantes de la región americana, como los peruanos, los argentinos, bolivianos, colombianos, mexicanos, venezolanos, etc. Pero, desde el punto de vista lingüístico y, por ende, desde la ciencia lingüística, esa máxima no tiene cabida, pues para los lingüistas no existe mejor o peor habla, sino que, sencillamente, manifestaciones de una circunstancia social. También hay que recordar que la lengua manifiesta una cosmovisión de mundo, de una cultura. Y si analizamos concienzudamente a la sociedad chilena y su modelo de educación, encontramos, culturalmente, que mucho de la pobreza idiomática que pueda existir en la población chilena media es parte de la institucionalidad cultural del país. Con esto, no se entienda que existe pobreza cultural en Chile, muy por el contrario, sino que hay que recurrir a los programas de estudios de la enseñanza básica y media de la mayoría de los establecimientos educacionales del país, donde, por ejemplo, de alguna manera se ha descuidado el estudio analítico de la lengua española, quedando relegada al campo de la práctica, sin tener mayor conciencia del funcionamiento de ella y su importancia. Es decir, se revisa el cómo hablamos cotidianamente, pero sin entregar de manera pormenorizada las formas cultas de la lengua.

Otra variable de la especial forma “pobre” de hablar de los chilenos, sin duda que la debemos buscar en la segregación social, racial y económica de la población chilena. La inmensa mayoría de la población no lee, pues su enajenación llega a volúmenes exorbitantes a la hora de estar al lado de un videojuego, teléfonos celulares o comprando o viendo películas de contenido “liviano” intelectualmente. Entonces, poco podemos esperar si, además, no existe un fomento real y decidido de la lectura en nuestra población. Por consiguiente, cuando decimos que la lengua es el medio de comunicación y herencia cultural, tenemos que el chileno medio se ha alejado del teatro, del libro, de la

comedia, de la música selecta, etc. Entonces, poco podremos encontrar como riqueza léxica en nuestra expresión oral, aunque en el ámbito escrito el asunto es distinto.

En efecto, la lengua es el instrumento por el cual los sujetos en sociedad establecen sus relaciones humanas, comerciales, emotivas, familiares, y de toda índole, pues es la herramienta de expresión de las ideas. Entonces, como la sociedad actual en el orbe supera los 7 mil millones de personas, y si a eso agregamos, la desigual distribución de riquezas y fuerzas productivas, es obvio aceptar que existen diversos modos de expresarse, incluso en una misma lengua. La heterogeneidad de grupos en el mundo, hacen que por razones de utilidad de expresión, existan también diversas formas de expresión humana, incluyendo lenguas, dialectos, sociolectos y modismos (Vivanco Rojas: 2014: 32).

Por tanto, en una población no muy numerosa como la chilena, pero tan *sui generis* en el uso de la cultura, es lógico tener un lenguaje *ad hoc* a ese parámetro. Es decir, si tenemos un territorio tan largo y una comunidad que ha dejado paulatinamente el mundo de las artes y las letras, no podemos esperar menos en el uso del lenguaje oral.

EL ESPAÑOL DE CHILE

El idioma castellano posee aproximadamente 500 millones de hablantes en el mundo. Lo interesante es que la mayor parte de sus hablantes se encuentra fuera de España, principalmente en el continente americano.

Chile aporta su población al número de usuarios del idioma español. Sin embargo, los chilenos hemos adoptado de manera muy especial el uso del idioma materno, sobre todo en los aspectos fonéticos y en el uso del léxico. Hay que reconocer que en América, siendo un continente tan grande y poblado por diversas etnias y razas, es natural que existan formas distintas de manifestación de la lengua traída por los españoles. Por tanto, no es extraño encontrar distintas formas de hablar y usar el idioma. Al respecto, veamos lo que dice el profesor Félix Morales Pettorino:

Todos sabemos (aunque a veces lo olvidemos) que no hay un modo único y uniforme de hablar y escribir. No existe sólo una alternativa para decir lo que necesitamos decir, a fin de ser a la vez comprendidos y acogidos por nuestros oyentes (Morales Pettorino, 2003: 12).

A su vez, existen expresiones lingüísticas propias de Chile, que son usadas y entendidas principalmente por los habitantes de esta tierra y, a veces, difíciles de entender para los extranjeros, incluso para los demás hispanohablantes. Se trata de los chilenismos, que, según el Dr. Ambrosio Rabanales, es:

toda expresión oral, escrita, o somatolálica originada en Chile desde cualquier punto de vista gramatical, por los chilenos que hablan el español como lengua propia o por residentes que han asimilado el español de Chile. [...] En suma: al definir chilenismo como expresión, afirmamos que unas veces es una palabra y otras una frase (giro, locución, modismo...) (Rabanales, 1953: 34).

Cuando Rabanales dice somatolálica, también se está refiriendo a los gestos y expresiones del cuerpo cuando hablamos. Por ello, los gestos propios de los chilenos a la hora de comunicarnos también son chilenismos.

En el campo de la escritura, chilenismo alude a todo accidente gramatical que pueda existir en el español de Chile como, por ejemplo, el uso de doble diminutivo: *chiquitito*, entre muchos otros recursos.

Entonces, el español de Chile es una variante del idioma español, que ha sido enriquecido con las manifestaciones lingüísticas propias de los chilenos a través de su historia.

ORIGEN DE LOS CONQUISTADORES DE CHILE

Iniciaremos este párrafo con la siguiente información del profesor Rodolfo Oroz:

sabemos que América no fue poblada únicamente por aventureros y guerreros sin cultura, sino que entre los primeros colonos vinieron también representantes de las clases más culta de España, clérigos, hidalgos, y aun algunos nobles. Aunque muchos eran analfabetos - por ejemplo de los 150 españoles que acompañaron a Pedro de Valdivia a Chile, 89 no sabían firmar -; un buen número de eclesiásticos tomó pronto a su cargo la misión de difundir la cultura (Oroz, 1966: 25).

Si ponemos atención a la cita anterior, veremos que la mayoría de los españoles que llegaron a “conquistar” Chile eran analfabetos. Por tanto, difícilmente nos iban a dejar un lenguaje cuidadoso y bien pronunciado. Pero esto no solamente se da en Chile, pues en gran parte de América desembarcaron españoles y europeos de baja cultura lingüística. La mayoría eran ambiciosos aventureros y soldados que vinieron en busca de fortuna a esta parte del planeta. En relación a la conformación social y cultural de los colonizadores de la América hispana, Oroz señala:

El gran contingente de aventureros y guerreros de escasísima cultura que constituían los primeros colonos – según se ha creído hasta ahora – es la principal razón de que se propagara en América, en un comienzo, la lengua popular regional española (op. cit: 14).

En fin, ya sabemos que los conquistadores de Chile eran personas de escasa cultura lingüística. Por lo tanto, serán una suerte de “maestros” que nos entregarán esas pautas de lenguaje. He aquí una posible causa de la tan comentada “pobreza” léxica del habla de los chilenos. Para acotar más ese asunto, veamos lo que sigue:

Ahora, se dice que el lenguaje de los conquistadores y colonos en general era el castellano vulgar, el de la gente inculta, también se comete un grave error, pues no toda aquella gente era plebeya, aunque su lenguaje, por supuesto, tampoco era el literario, sino el hablado (Oroz: 23).

Un hecho de la causa es el problema de la cultura lingüística de los españoles que llegaron a Chile, pero hay que aclarar que no todos padecían ese problema. Por eso Oroz lo dice: “pues no toda aquella gente era plebeya”. Concretamente, lo que ha ocurrido en Chile se da en toda Hispanoamérica, aunque por cuestiones de autocritica de los chilenos, pensamos que hablamos “mal”.

INDIGENISMOS

Muchos elementos del vocabulario en el español de Chile son indigenismos, que según la RAE, *indigenismo es vocablo, giro, rasgo fonético, gramatical o semántico que pertenece a alguna lengua indígena de América o proviene de ella*. Antes de que llegaran los españoles a Chile, habitaban el territorio diversas etnias originarias, algunas de ellas han sobrevivido hasta hoy, como lo es la etnia mapuche.

Por supuesto que la lengua impuesta, la española, tuvo influencia lingüística de las lenguas aborígenes y podemos comprobarlo en el hecho de que un gran número de palabras y giros idiomáticos son de origen indígena. Este hecho hace que la lengua española en Chile y en toda Hispanoamérica sea tan rica y estudiada, noble y fuerte, pues registra en cada vocablo una cosmovisión de la cultura a la que pertenece.

Ya dijimos que varias etnias aborígenes coexisten con la población mestiza en el territorio nacional y en toda Hispanoamérica. Destacan también la población aimara, quechua, diaguita, rapanui, además de la ya mencionada mapuche. Cada elemento léxico indígena ha hecho más rica la lengua española en esta parte del mundo. Ya no solo en contextos informales se utilizan indigenismos, sino que además hasta en los textos literarios y científicos. Para ejemplificar, veamos un listado de varias palabras usadas en Chile de origen indígena:

- **Del mapuche:**
 - *colihue, raulí, boldo...*
 - *chuncho, queltehue, laucha, guarén, quiltro, huemul...*
 - *choro, picoroco, pichula...*
 - *guata, guatón, poto...*
 - *chuico, pilucho, pololo*
 - *Millaray, Colo Colo, Rayén...*
 - *Antinao, Lincoyán, Melinao, Chihuailaf...*
 - *Reñaca, Talca, Curicó, Bío Bío, Melipilla, Vitacura, Chiloé, Iloca, Dichato, Ranco...*
- **Del aimara y/o del quechua:**
 - *guagua, cholo, guacho, suche, huaso, curcuncho...*
 - *camanchaca, cóndor, porotos, callampa...*
 - *cancha, choclo, chala, palta, papa, pucho, pericote, chirimoya, charqui...*
 - *Atahualpa, Túpac, Mamani, Arica, Iquique, Parinacota, Putre, Visviri, Quillota...*
- **Del kunza:**
 - *choapino, Atacama, Choapa...*
- **De lenguas polinésicas (lengua vananga rapanui):**
 - *moai, sau sau, tamuré...*
 - *Tiare, Tuqui, Paoa, Pacarati....*
 - *Hanga Roa, Rano Raraku...*
- **Del yagán:**
 - *Paine (Torres del ... Significa azul)...*
 - *Ushuaia (bahía de ushus)...*
- **Del arahuaco (Haití):**
 - *ají, batata, batea, cacique, caníbal, tabaco, etc.*
- **Del náhuatl (los aztecas):**
 - *cacao, camote, chicle, hule, petaca, tiza, tocayo, tomate...*
- **Del inca (quechua)**

alpaca, cancha, coca, cóndor, chacra, chuño, guanaco, llama, mate, pampa, puma, puna, vicuña, zapallo...

- **Del aimara:**

chinchilla...

- **Del guaraní:**

tapir, Tucán, jaguar...

Como se puede ver en los ejemplos anteriores, todas las palabras son de uso común en el español de Chile, ya sea en la norma culta o en la norma inculta. Esto demuestra que la influencia de las lenguas indígenas es enorme a la hora de comunicarnos. Pero sin duda que la herencia del idioma mapuche es mayor en la conformación del léxico chileno. Los mapuchismos han penetrado en gran cantidad en el castellano usado en nuestro país.

Conforme revisamos la historia de Chile, veremos que el pueblo más difícil de someter por los europeos fue precisamente el mapuche, incluso hasta en la actualidad existen conflictos sociales y territoriales entre la autoridad chilena y los mapuches. Vale decir que por la tenacidad y resistencia del mapuche a ser sometido es que existe una gran influencia lingüística léxica en el español usado en Chile.

Y como es de conocimiento, la lengua es la manifestación de la sociedad como herramienta de comunicación, muchas de las palabras indígenas denotan lugares, flora y fauna, nombres de cargos sociales, objetos, utensilios, etc. Esto lo pudimos reconocer en el listado anterior de palabras indígenas. También lo podemos rescatar en el siguiente listado de indigenismos que son usados no tan solo en Chile, sino que en gran parte de la América hispana.

A continuación, un completo listado de indigenismos usados en Chile con su correspondiente origen étnico:

Aconcagua (m)	chocolate (n)	Ñuñoa (m)
achunchar (m)	choro (q)	pachamama (q)
ají (t)	Dalcahue (m)	palta (q)
alcayota (n)	Futalefú (m)	pallalla (a)
Apoquindo (q)	galpón (n)	papaya (t) (a) (q) (m)

Arauco (q)	gaucho (m)	pichintún (m)
Bariloche (m)	guagua (a) (q)	porotos (q)
cacao (n)	guata (q)	pisco (q)
cacique (t)	Huechuraba (m)	Pudahuel (m)
cahuín (m)	huinca (m)	qawasqar (qa)
caimán (t)	huincha (q) (m)	Quilicura (m)
Caleuche (m)	huilliche (m)	quiltro (m)
callampa (q)	huracán (t)	Rancagua (m)
camanchaca (k)	iguana (q)	Rapa Nui (r)
camote (n)	inti (a)	Renca (q)
cancha (q)	jaguar (n)	rulo (m)
canoa (t)	Jahuel (m)	tabaco (t)
cochayuyo (q)	laucha (m)	tata (q)
cóndor (q)	Macul (m)	tomate (n)
curiche (m)	maíz (t)	tuna (t)
chicle (n)	maní (t)	vicuña (q)
choclo (q)	manutara (r)	yapa (a)
chile (n)	mapuche (m)	zapallo (q)
Chile (a)	mate (q)	

SIGLAS

(a) aimara	(q) quechua	(n) náhuatl
(k) kunza	(r) Rapa Nui	(qa) qawasqar
(m) mapudungún	(t) taíno o tiano	

Como se ve, además de la influencia mapuche en el idioma castellano, también tenemos muchos indigenismos de origen quechua y aimara. Esto se condice con la coexistencia de estos pueblos en pleno siglo XXI, conformando la identidad nacional y lingüística de Chile. Dicho lo anterior, queda muy en claro que el español no quedó incólume a la hora de recibir influencias lingüísticas de los pueblos aborígenes

americanos, los que dejaron una estirpe y marca léxica preponderante en el acervo lingüístico de Chile y del resto de Hispanoamérica.

EL HUMOR EN EL LENGUAJE DE CHILE

Hasta aquí hemos revisado la aparente pobreza léxica y el uso de indigenismos en el español de Chile. Asimismo, el sentido del humor de los chilenos es otro elemento social reflejado en la lengua. Tenemos el uso cotidiano de apodos y frases particulares como expresiones del buen humor de la sociedad chilena. Al respecto, no debemos olvidar que el lenguaje también es un vehículo para expresar emociones. Esto lo aclara interesantemente el profesor Rabanales: "(...) y como el lenguaje no sólo es un instrumento para comunicar contenidos intelectuales, sino también, y en grado no menos importante, un instrumento para expresar contenidos afectivos" (Rabanales, 1953: 27).

Y respecto al humor y el lenguaje de los chilenos, el mismo profesor dice en su obra *Introducción al Estudio del Español de Chile*:

El hombre de nuestra tierra, con un acentuadísimo sentido del humor, que lo induce a preñar de afectividad casi todo lo que dice, ha encontrado en la derivación y en la composición dos cauces magníficos para dar libre paso a la corriente impetuosa de su jocosidad, de su espíritu festivo, de su gracia socarrona (op. cit: 50).

HIPOCORÍSTICOS

Siguiendo con el elemento de afectividad que tiene el español de Chile, encontramos otro recurso muy utilizado: los hipocorísticos. A continuación, la definición que se consigna en el diccionario de la RAE acerca de ese término lingüístico:

Hipocorístico:

Dicho de un nombre: que, en forma diminutiva, abreviada o infantil, se usa como designación cariñosa, familiar o eufemística (RAE).

Ejemplos de expresiones de ese tipo son "Lucho" por Luis, "Meche" por Mercedes, "Jana" por Alejandra, "Fito" por Adolfo o Rodolfo, "Tito" por Alberto, "Pancho" o "Pancha" por Francisco o Francisca, etc.

Como se observa, la afectividad, propia de los chilenos y los latinoamericanos, también se hace patente en el lenguaje. Los chilenos pueden carecer, en algunos

contextos, de vocabulario, pero a la hora de la creación lingüística no escatiman en su producción.

LOS EUFEMISMOS

Otros de los elementos lingüísticos que aparecen en el español de Chile son los eufemismos, concepto que, según la RAE, se define así:

(Eufemismo)

Manifestación suave o decorosa de ideas cuya recta y franca expresión sería dura o malsonante.

O sea, en palabras más simples, decir una expresión que puede sonar o resultar violenta o malsonante por otra que resulte más suave, liviana o bonita. Entre estas expresiones, encontramos las siguientes:

- *apremios ilegítimos por tortura,*
- *casa de menores por orfanatos o correccionales,*
- *Centro de Cumplimiento Penitenciario (CCP) por cárcel.*
- *dar a luz por parir,*
- *eventos viales por hoyos de las calles,*
- *Hospital Psiquiátrico por manicomio (antaño)*
- *persona en situación de calle por vagabundo,*
- *trabajadora sexual por prostituta,*
- *vulnerable socialmente por pobre.*

Hay que aclarar que el recurso del eufemismo es más utilizado en contextos formales, en textos periodísticos y académicos. En cambio, los hipocorísticos son mayormente utilizados en un ambiente de cordialidad y confianza entre los hablantes. Todo esto demuestra que el español de Chile, al contrario de lo que se cree, no es pobre, sino que, al contrario, goza de una riqueza expresiva sin parangón en comparación a las demás comunidades hispanoparlantes.

Otro recurso lingüístico asociado a la expresividad de los chilenos es la utilización de las groserías. Huelga aclarar que en Chile a grosería se le denomina *garabato*. En

esto, muchas personas piensan que en el país se abusa de ese recurso, pero eso no es tan exacto, pues en todos los países son utilizadas las groserías, lo que es válido para todo el mundo. Lo que sí puede ocurrir es que las groserías en Chile son utilizadas con una expresividad y derivaciones muy particulares. Muchas veces, según su pronunciación, tienen una determinada carga semántica. Así, el prolífico “huevoón” es el “garabato” por excelencia de los chilenos.

LA PARTICULAR PRONUNCIACIÓN EN EL HABLA DE LOS CHILENOS

Si tuviéramos que sintetizar en una frase las características de la pronunciación y fonética de los chilenos, tendríamos que decir que existen palabras que se acortan, eses que no se pronuncian, que se habla con un volumen más bien bajo, con tonemas descendentes y vocales o consonantes que desaparecen.

Efectivamente, los chilenos pronuncian, como se ha dicho anteriormente, en contextos tanto informales como, en menor grado, en situaciones formales. Pero estos elementos fonéticos no son exclusivos de esta tierra, sino que se dan en toda Hispanoamérica. Basta con escuchar a un centroamericano, venezolano o cualquier hablante de otro país hispanoparlante.

Un hecho que está presente en todos los hispanoamericanos a la hora de pronunciar es la aspiración de la S.

METAPLASMOS

Del lat. *metaplasmos*, y este del gr. μεταπλασμός *metaplasμός*; propiamente 'remodelación'.

1. m. Ret. (RAE)

Veamos cuáles son los términos lingüísticos asociados a cada fenómeno en que se añade o resta un sonido a una expresión o palabra, tan utilizado en el español de América y, por consiguiente, en el español de Chile.

En primer lugar, es necesario aclarar que metaplasmo es una figura de dicción. Este recurso consiste en agregar o quitar sonidos, por eso llamaremos metaplasmos por adición cuando agregamos sonidos a una palabra o frase, como en *toballa*, y metaplasmo por sustracción cuando le quitamos, como en *seño* por señorita.

Metaplasmos por adición

- **Prótesis:** agregar sonido al inicio de la palabra o frase: (dentra (por entra), estijera (por tijera...))...
- **Epéntesis:** agregar sonido al interior de la palabra o frase: (toballa (por toalla), pónete (por ponte)...)
- **Paragoge:** agregar sonido al final de la palabra o frase: (calore (por calor), sure (por sur), hicistes (por hiciste)...)

Metaplasmos por sustracción

- **Aféresis:** quitar sonido al inicio de la palabra o frase: (eñor (por señor), amá por (mamá) ...)
- **Síncopa:** quitar sonido al interior de la palabra o frase: (deo (por dedo), volao (por volado)...)
- **Apócope:** quitar sonido al final de la palabra o frase: (profe (por profesor o profesora), bici (por bicicleta), tele (por televisor-sión)...)

Como vemos, esto de quitar o agregar sonidos a las palabras o frases es de uso frecuente. Por ello, podríamos abultar de manera incalculable los ejemplos, pues se da mucho en la vida cotidiana, sobre todo en contextos informales y también en zonas rurales. Pero como ya hemos dicho, no es cuestión de que se empleen solo en Chile, sino que estos recursos de dicción se dan en el resto de los países hispanoamericanos, con mayor o menor intensidad, según la idiosincrasia de cada país, al igual que el contexto y competencia lingüística de cada hablante.

Cabe señalar como un asunto constante para todos los países que las capitales se convierten en modelo lingüístico para todas las regiones o provincias. En el caso de Chile, evidentemente esto también se da. Santiago, por ser la capital cultural, económica, industrial, comercial, académica y nacional, se ha convertido en el modelo para el resto del país. Pero no hay que dejar de lado que otras ciudades del país, con acentuada actividad económica y cultural, también han aportado al acervo lingüístico del país: Antofagasta, Viña del Mar, Valparaíso, Concepción, Valdivia, Puerto Montt, entre otras ciudades. Al respecto, las capitales son más innovadoras lingüísticamente, en cambio, las zonas rurales tienden a ser más conservadoras, aunque en estas últimas décadas ha

cambiado un poco ese asunto, pues la influencia de la televisión, diarios y demás medios de comunicación han creado escuela lingüística.

En relación a la influencia de las grandes ciudades en torno al lenguaje, veamos lo que sigue:

El modo de hablar imperante en la capital es (...), en general, el modelo para los demás centros urbanos de menor importancia. La Capital constituye el principal foco de irradiación lingüística de todo el país. En el campo predominan las actividades agropecuarias y con ellas las formas rústicas de hablar (Oroz, 1966: 49).

Lo importante a la hora de analizar el español de Chile es no hacer prejuicios, pues eso terminará por concluir una imagen del mismo errónea y sesgada.

CONCLUSIÓN

Es evidente que el español de Chile ha sido francamente vilipendiado en los últimos tiempos. Esto surge a raíz de que con la llegada de extranjeros hispanohablantes, producto de la pujante economía chilena, nos hemos podido dar cuenta de que existen muchas maneras de pronunciar, de usar neologismos y determinado léxico. La comparación ha servido para que nos autoevaluemos en el tema de la utilización del lenguaje. Esto no significa que debamos concluir que somos pobres lingüísticamente, sino que somos una comunidad que ha adoptado el español según sus necesidades e idiosincrasia.

Esto no es nuevo, desde que Zorobabel Rodríguez ya hace más de 100 años de alguna manera reclamaba que hablábamos mal, al igual que como lo planteaba Andrés Bello, ha pasado bastante para entender que desde la ciencia de la lingüística tiene mucho por analizar en el lenguaje chileno.

Ya no basta con dar cuenta de que en Chile en el plano léxico hay bastante uso de neologismos, indigenismos, afectividad, a veces falta en la pronunciación, etc. Ahora lo que queda es influir de alguna manera para entregar pautas de análisis del castellano de Chile para que la autoridad tome cartas en el asunto y cada vez más se enriquezca el estudio del lenguaje, conforme se desarrolla y avanza la sociedad.

No debemos olvidar que el lenguaje oral es espontáneo, más afectivo, menos elaborado. Y es, muchas veces, ese código el que se analiza en torno al español chileno. Pero no debemos olvidar que el código escrito tiene más formalidad. En ese ámbito, Chile está a la par con todos los demás países. Esto es, científicos, escritores, profesores,

intelectuales, profesionales, periodistas, usan el lenguaje culto, tan válido para que nos entendamos de igual a igual con el resto de los hispanohablantes.

Al respecto, es válida esta aclaración: es evidente que la escritura y habla de una lengua no debe prescindir de reglas que la regulen y unifiquen, pero se debe entender que la lengua, como producto social, de la comunidad tan segregada en clases, edades, razas, niveles de acceso a conocimientos y bienes materiales e inmateriales, muta y cambia más rápido que lo que deseáramos (Vivanco Rojas: 43).

En fin, los localismos, regionalismos, indigenismos, americanismos constituyen una gran batería de elementos posibles de ser analizados, con el fin de entendernos como hispanoamericanos y hacer de nuestra lengua materna cada día más noble y fuerte.

REFERENCIAS

- Alvar, Manuel.** 1966. *Manual de dialectología hispanoamericana: El Español de América*. Barcelona. Ariel.
- Ayala, Teresa.** 2011. *Ambrosio Rabanales y el español de Chile: una aproximación a los conceptos de norma y de chilenismo*. Santiago. Boletín de Filología, Tomo XLVI. Número 2 (2011): 199-218. Universidad de Chile.
- Castro, Juan.** 1995. *Corrección idiomática y enseñanza gramatical*. Santiago de Chile. Publicación de la Universidad Metropolitana de Ciencias de la Educación.
- Cid Uribe, Miriam; Céspedes Morales, Macarena.** 2008. *Rasgos de simplificación en el habla rural de dos localidades de Chile: descripción fonotáctica y discursiva*. Literatura y Lingüística, N°19: 197-210. Universidad Católica Silva Henríquez. UCSH.
- Contreras, Lidia.** 1993. *Historia de las ideas ortográficas en Chile*. Santiago de Chile. Editorial Universitaria.
- Contreras, Manuel.** 2007. *Un momento en la historia del español de Chile*. Artículo [en línea]. Osorno, Chile. Universidad de Los Lagos. Departamento de Humanidades y Artes. Estudios Filológicos 42: 59-77. http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0071-17132007000100004&script=sci_arttext
- Dannemann, Manuel.** (2000-2001). "Vida y Obra de Rodolfo Lenz". Boletín de Filología de la Universidad de Chile (Santiago) XXXVIII, pp. 331-339.
- Hjelmslev, Louis.** 1968. *El lenguaje*. Madrid. Gredos.
- Lenz, Rodolfo.** 1905-1910. *Diccionario Etimológico de las voces derivadas de las lenguas indígenas americanas*. Ed. Mario Ferreccio. Santiago de Chile. Imprenta Cervantes. Universidad de Chile.
- _____. 1940 [1892]. "Estudios chilenos (Fonética del castellano de Chile)". Amado Alonso y Raimundo Lida (eds.), *El Español en Chile*, BDH VI, Buenos Aires. Instituto de Filología: 85-208.
- _____. 1944. *La oración y sus partes*. Santiago. Editorial Nascimento.
- Malmberg, Bertil.** 1971. *La América hispanohablante*. Madrid. ISTMO.
- Morales P., Félix et al.** 1983. *Diccionario ejemplificado de chilenismos y de otros usos diferenciales de Chile. Estudio preliminar*. Ediciones del Consejo de Rectores de las Universidades Chilenas. Santiago-Chile.

- _____. 1986. *Diccionario ejemplificado de chilenismos y de otros usos diferenciados del español de Chile*. Valparaíso. Universidad de Playa Ancha de Ciencias de la Educación.
- Morales Pettorino, Félix.** 2003. *Fonética Chilena*. Valparaíso. Editorial Puntángelos. Universidad de Playa Ancha.
- Oroz, Rodolfo.** 1966. *La lengua castellana en Chile*. Santiago: Universidad de Chile.
- Rabanales, Ambrosio.** 1992. *El español en Chile: situación actual*, en Historia y presente del español de América, César Hernández (coord.). Valladolid: Junta de Castilla y León, pp. 565-592.
- _____. 1953. *Introducción al Estudio del Español de Chile*. Santiago. Publicación del Instituto de Filología. Universidad de Chile.
- _____. 2002. *Rodolfo Lenz*. Santiago. Revista ONOMAZEIN 7. pp. 161-181.
- RAE.** [En línea] www.rae.es
- Sánchez, Gilberto.** 1992. *La contribución del Dr. Rodolfo Lenz al conocimiento de la lengua y cultura mapuches*. Boletín de Filología de la Universidad de Chile. BFUCh. Santiago. XXXIII: pp. 273-299.
- Saussure, Ferdinand de.** 1945. *Curso de Lingüística General*. (1ª ed.). Buenos Aires. Losada.
- Vivanco Rojas, Rodolfo.** 2014. *Rodolfo Lenz. Un sociolingüista visionario. Su aporte a la educación y lingüística de Chile*. [Tesis para optar al grado de Magíster en Lingüística] Profesor Guía, Dr. Juan Pablo Reyes. Valparaíso. Universidad de Playa Ancha.
- Vossler, Karl.** 1947. *Filosofía del lenguaje*. Buenos Aires. Losada.